

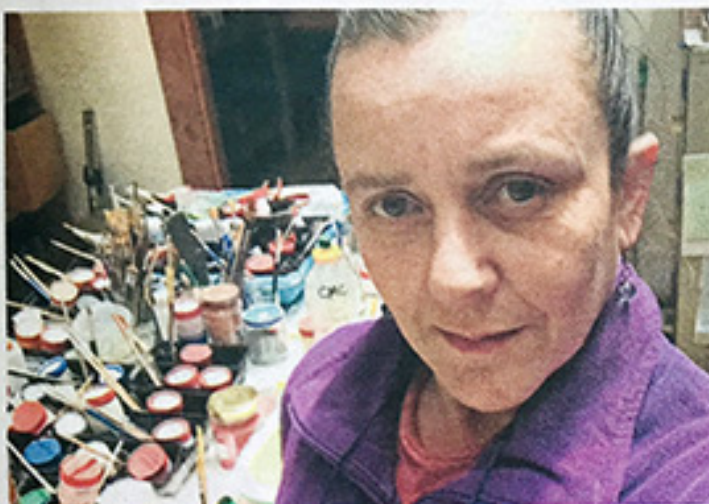
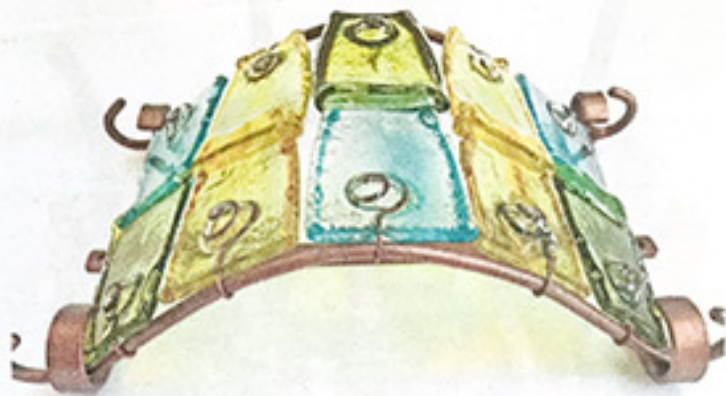


"La Llave Mágica", en Concón

ALQUIMIA Y REUTILIZACIÓN

TEXTO: ALEJANDRA ROMERO C.
FOTOS: COCA DIEZ

Hace 10 años la publicista Coca Diez dejó Santiago para asentarse en la ciudad costera, donde descubrió lo que hoy en día es su pasión y su trabajo: la artesanía en vidrio reciclado, oficio en el que destaca por sus innovadores y coloridos diseños.



LA CREADORA DE ESTOS PRODUCTOS PARTIÓ DE FORMA AUTODIDACTA Y MÁS TARDE HIZO UN CURSO DE VITROFUSIÓN.

Comenzó cortando las botellas de su casa para transformarlas en vasos, ya que se negaba a botarlas a la basura debido a que venía con una cultura del reciclaje desde Santiago pero que en Concón, ciudad a la que llegó a vivir en 2011, aún no estaba desarrollada, puesto que en esa época no existía Punto Limpio y prácticamente no habían lugares para dejar estos residuos.

Coca Díez se inició de esta forma en el mundo del vidrio; primero para aportar al medioambiente, y luego porque este oficio se convirtió en su pasión y en su negocio, el que inició formalmente en 2014. Eso, tras obtener unos fondos de Sercopec que le permitieron comprar un horno y otras herramientas con las que comenzó a crear y experimentar, formando así su emprendimiento llamado lallavernagica.cl

"Cuando comencé a conocer y a trabajar el vidrio sentía que con él todo fluía: los modelos, los colores, todo era muy mágico. Literalmente yo me enamoré de este trabajo, porque cuando es-

toy creando tengo una sensación de mariposas en el estómago que no ha parado desde el comienzo", cuenta la emprendedora, publicista de profesión, quien partió de manera autodidacta esta artesanía, la que luego complementó con un curso de vitrofusión que se dictaba en el Centro Cultural Casa Abierta de Concón. Después vino un proceso con mucho ensayo y error en el taller de su casa. "Detrás de cada pieza exitosa hay un cajón con cosas que no resultaron", dice la profesional, que sabe bien que la clave es seguir trabajando hasta llegar al producto buscado.

Por lo anterior, Coca destaca por sus innovadoras obras: "trabajo con el vidrio reciclado y tengo un estilo y look propio, no hago lo típico que se acostumbra a ver en esta artesanía, porque yo no solo voy experimentando con el vidrio al momento de la creación; también experimento con los moldes, todo lo que hago es con moldes propios, jamás he comprado uno. También estoy experimentando con óxidos, que son la base de los esmaltes con los que se pinta el vi-

drio, parezco alquimista con tantas pruebas que hago", comenta alegre la artista.

La creadora agrega que "en estos momentos estoy trabajando, por ejemplo, en un prototipo de huevera, que está quedando muy bonita". A eso se suman mantequilleras llenas de detalles y color, servilleteros, fuentes, platos, pocillos, frascos y lámparas, destacando entre las últimas una hecha de 48 cuellos de botellas recicladas, con incrustaciones de cobre y una base de hierro cobrizado.

ESCALA HUMANA

Sobre sus proyecciones y desafíos futuros, la artista indica que quiere seguir desarrollando sus productos "pero siempre a escala humana. Mi sueño no es crecer y crecer; lo que quiero es hacer lo que me gusta y poder vivir de esto, pero tranquilamente. Sí -a futuro me gustaría llevar este arte a un proyecto social, donde lo pueda enseñar y que las comunidades puedan producir piezas y venderlas para que les sirva co-

mo una entrada".

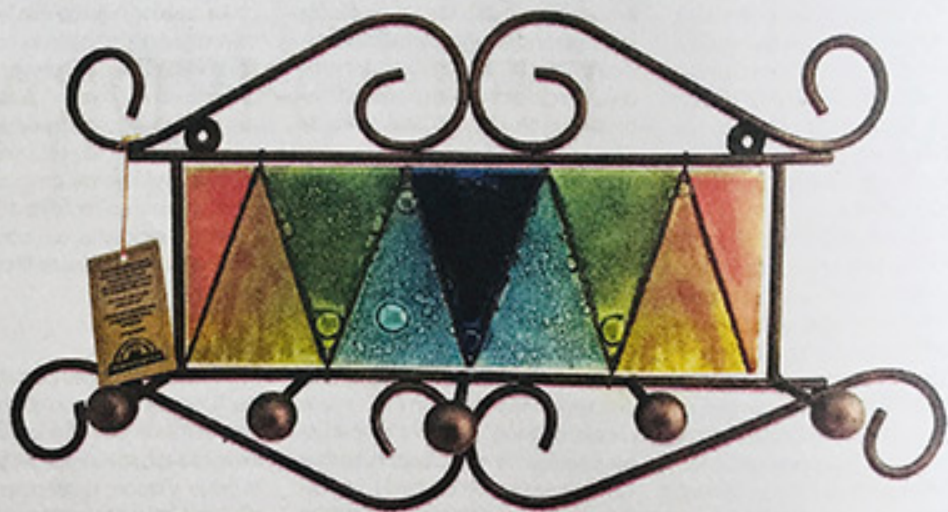
También está dentro de los planes de esta artesana dar clases: "lo he pensado mucho, me gustaría mucho traspasar todo el conocimiento que he ido acumulando en estos años, así es que en algún momento esto se debe concretar. Varias veces, además, me han pedido que haga talleres, pero la verdad por falta de tiempo no los he podido hacer".

Con todo, esta santiaguina que adoptó a Concón como su ciudad se siente feliz y realizada. "No es fácil, porque hay días en que no se vende nada y hay que pasar la prueba de la humildad, pero estoy contenta y tranquila, que es lo más importante. Además practico el concepto japonés del Ikigai, que significa algo así como tu propósito y razón de ser en la vida, que se equilibra con lo que te gusta, para lo que eres bueno y lo que puedes ofrecer al mundo, y con lo que hago apporto belleza al espacio de otras personas y ayudo al medioambiente, dejando una estela positiva con mi trabajo, lo que me deja muy feliz".



MUNDO MÁGICO

En relación al nombre del taller lallavemagica.cl, Coca explica que "La Llave Mágica era un cuento infantil de mi niñez, sobre unos niños que encontraban una llave botada en un bosque y, más allá, una cerradura en un peñón que les permitía acceder al mundo de las hadas y los duendes que vivían en el bosque. El niño era muy incrédulo. Yo me sentía muy identificada con la protagonista, que se llama como yo (mi nombre es Mary Luz Diez Ibarra, pero desde que nací me dicen Coca, de *chicoca*). Yo no soy mística, esotérica o creyente de nada. Para mí ese mundo mágico representa la capacidad infantil de imaginar desde la ingenuidad. La capacidad de ver el mundo con otros ojos, más inocentes, más creativos, más curiosos".



ÓXIDOS SE USAN COMO BASE DE ALGUNOS DE LOS ESMALTES QUE SE APLICAN A ESTAS PIEZAS.